

BUENAS PRÁCTICAS



Deposite la basura en contenedores



No se permite la captura de animales



Camine por los senderos marcados



No se permite encender fuego



Respete los bienes y propiedades privadas



No se permite la recolección de plantas



Evite hacer ruido

Teléfono de emergencias: 112



JAÉN

PARQUE NATURAL
Despeñaperros

MÁS INFORMACIÓN

Centro de Visitantes Llano de las Américas
Carretera JA-7102 Santa Elena - Miranda del Rey, Km 2. 23213 Jaén.
cvllanodelasamericas.amaya@juntadeandalucia.
ventanadelvisitante.



UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural



Junta de Andalucía
Consejería de Sostenibilidad,
Medio Ambiente y Economía Azul

PARQUE NATURAL
Despeñaperros

Sendero Castañar de Valdeazores



Junta de Andalucía
Consejería de Sostenibilidad,
Medio Ambiente y Economía Azul

OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN



• TRAYECTO

Lineal

• LONGITUD (IDA)

2,9 km

• TIEMPO ESTIMADO (IDA)

1 hora y 30 minutos

• DIFICULTAD

Media

• TIPO CAMINO

Camino o senda

• PAISAJE/VEGETACIÓN

Vegetación de ribera, vegetación mediterránea y bosques de pinos, castaños y robles.

• SOMBRA

Frecuente

• AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria

• RECOMENDACIONES

Llevar agua potable, protección solar en época estival y vestimenta y calzado adecuados.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Jaén / Santa Elena

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

862 y 863

• COORDENADAS INICIO / FINAL

38°24'3"N, 3°30'29"W

38°24'11"N, 3°32'15"W



CÓMO LLEGAR

Para acceder al punto de inicio del sendero, tomar la antigua N-IV en dirección Jaén y salir en el punto kilométrico 248,6 (unos 250 metros una vez pasado el restaurante de los Jardinillos).



APARCAMIENTOS

No existe aparcamiento habilitado al inicio del sendero, pero se puede dejar el vehículo en las inmediaciones del mismo.



TRANSPORTE PÚBLICO

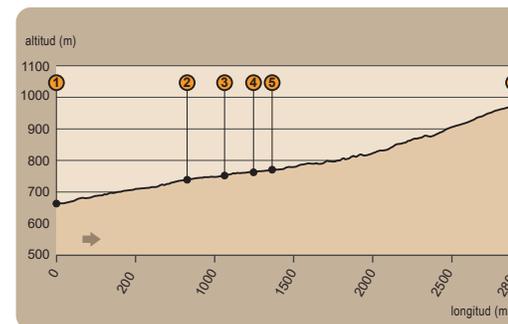
Aunque no es posible acceder directamente al sendero en transporte público, se puede llegar en bus hasta Santa Elena (Jaén). Desde allí es posible desplazarse en taxi. Las principales empresas concesionarias de autobuses de la zona son el Consorcio de Transporte Metropolitano de Jaén (955 038 665) o bien Autocares Grupo Samar (902 25 70 25 www.samar.es).



OTROS SENDEROS

En el Parque Natural encontramos otros senderos señalizados próximos a este: el sendero Barranco de Valdeazores, el sendero Barranco de la Niebla y el sendero Cueva de los Muñecos.

PERFIL DEL RECORRIDO



• DESNIVEL MÁXIMO

307 m

• COTA MÁXIMA

971 m

• COTA MÍNIMA

664 m

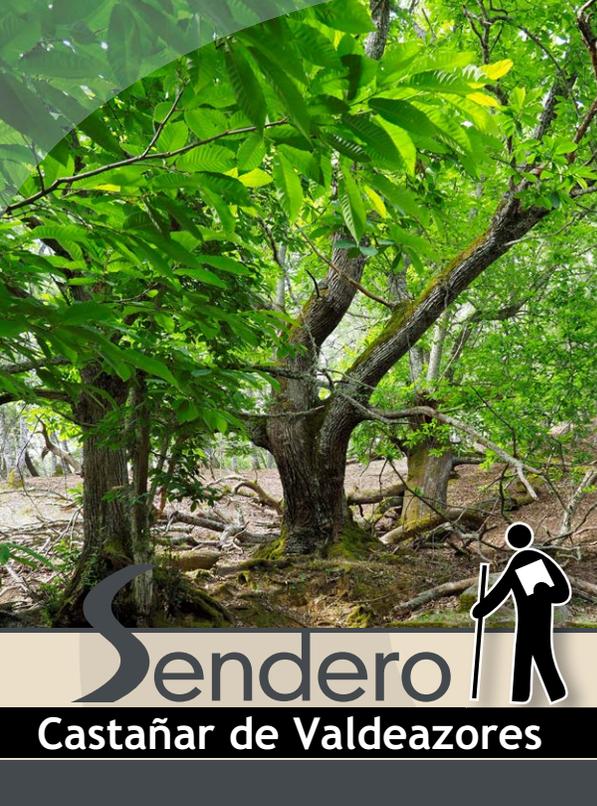


¿ES LA CAZA UN RECURSO?

Que la caza en Despeñaperros ha sido un recurso desde el Paleolítico, lo vemos reflejado en las pinturas de sus cuevas y abrigos. Algunas de las imágenes prehistóricas más representativas son escenas de caza, en las que se distinguen figuras humanas atravesando con sus lanzas y flechas los cuerpos garabateados de ciervos al galope.

En nuestros días, la caza continúa siendo uno de los principales recursos económicos de la zona junto a aprovechamientos forestales como la obtención de madera de las entresacas, la extracción de corcho o la recolección de piñas, miel, leña y setas. El ciervo y el jabalí son las especies de caza mayor más importantes, y las de caza menor: el conejo y la perdiz.

Nuestros antepasados cazaban por todo el territorio para comer, vestirse y fabricar adornos y herramientas. No necesitaban normativas o regulaciones para mantener el equilibrio ecológico, pues ellos mismos formaban parte de dicho equilibrio. En la actualidad, aquel santuario natural que ocupaba toda la Península Ibérica ha quedado relegado a islas, más o menos extensas, de vida salvaje. La caza responsable, practicada de acuerdo a la normativa, es más que un recurso, pues contribuye a regular las poblaciones animales y a preservar la estabilidad de los ecosistemas.



Sendero Castañar de Valdeazores



Esculpido por la constante erosión fluvial, el valle encajado de Valdeazores constituye uno de los lugares de mayor valor ambiental de Despeñaperros. En sus agrestes laderas se desarrolla una vegetación rica y biodiversa, cuya importancia se resaltaba ya en los primeros tratados de Botánica. La riqueza florística del barranco propicia la diversidad y abundancia tanto de aves como de mamíferos, anfibios, reptiles y otros animales. También aquí se encuentran los únicos castañares de Despeñaperros. Así que nos vamos a adentrar en un espacio privilegiado y vulnerable, catalogado como una de las zonas de máximo nivel de protección del Parque Natural. El sendero remonta el barranco zigzagueando por el lecho del arroyo, atraviesa la espectacular mancha de castaños que le da nombre y finaliza en una pista forestal, justo en la confluencia con el sendero Barranco de Valdeazores.

Remontando el barranco a través de sus bosques

Encontramos la señal de inicio [1] junto a una cancela, en las inmediaciones de la antigua carretera nacional N-IV. El sendero asciende paralelo al arroyo por un camino de tierra, que en algunos tramos coincide con la conducción de agua que abastece los jardines de Despeñaperros, y se adentra en un bosque mixto con pino negral o resinero (*Pinus pinaster*) procedente de las repoblaciones de los años 60. Intercalados con los pinos encontramos encinas, alcornoques, robles y quejigos. Excepto los pinos, las demás especies se desarrollan de manera natural.

La pendiente es constante pero suave, lo que permite disfrutar del bosque de fresnos y alisos que flanquea el arroyo. En las inmediaciones, se distinguen huellas de ciervos y jabalíes, que escogen los momentos más íntimos y solitarios del día para saciar su sed en el Valdeazores. Otros indicios que atestiguan la importancia faunística del lugar son: la tierra fresca y removida, hociqueada por los jabalíes; las ramas de algunas plantas de lentisco, de acebuche o incluso de encina, ramoneadas por los ciervos; o los excrementos de zorros, garduñas y jinetas.

En 800 metros, llegamos a una pantaneta [2] rodeada de almeces y otras plantas del bosque de ribera, que represa el agua del arroyo. Es probable sorprender al galápago leproso nadando en la pequeña presa o tomando el sol en los alrededores, y distinguir más huellas y señales de pequeños y medianos animales.

Continuamos por el sendero, que discurre paralelo a la conducción [3] excepto en algún tramo, que lo hace por encima. El agua de la conducción proviene de un manantial que brota más adelante y abastece a varias fuentes, populares por la pureza del agua.



Si agudizamos los sentidos escucharemos los sonidos, tan llenos de matices, de las aves forestales entrelazados con el flujo cantarín del agua entre los guijarros y el rumor ascendente y fresco del aire en el barranco.

Val-de-azores

Un poco más adelante, sobre el peñón cuarcítico que asoma a la derecha, distinguiremos el majestuoso vuelo de grandes rapaces como el águila imperial o el buitre leonado. Y puesto que estamos en Valdeazores, puede que se nos cruce el azor, que es una rapaz con una gran habilidad para volar en la espesura del bosque: acecha a sus presas (pájaros y pequeños mamíferos) desde las ramas de los árboles y se lanza sobre ellos en un ágil vuelo rasante.

En 200 metros, llegamos al primero de los numerosos cruces que describe el sendero sobre el arroyo de Valdeazores [4]. Al cambiar de ladera, los pinos y encinas que traíamos de la solana se mezclan con la vegetación de ribera y comienzan a aparecer los primeros castaños. Aquí podemos llegar a ver corzos, jabalíes, ciervos e incluso muflones y alguna cabra montés.



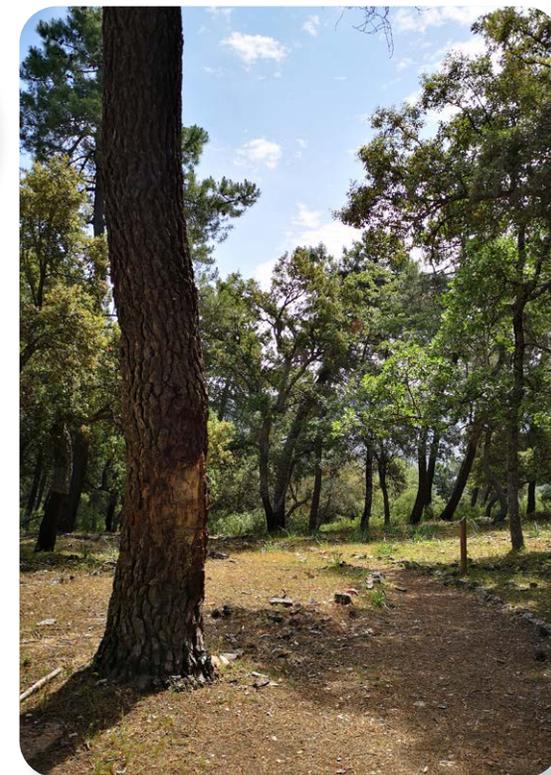
El espectáculo de la vida

En breve, pasamos junto a unos formidables castaños [5] que custodian una fuente cercana al manantial y, disimulado y protegido entre sus potente raíces, al propio manantial. El espectáculo multicolor de ocre y vida que, especialmente en otoño, palpita en Valdeazores no se puede describir. No son solo los castaños; quejigos, melojos, mostajos y piruétanos explotan en mil tonalidades coloreando el entorno con una resplandeciente paleta de verdes, rojos, naranjas, marrones y amarillos, y perfuman el bosque con ese

particular aroma de los meses otoñales a frutos caídos, a clorofilas maduras, a hojas secas. Un festival de vida, vibrante e imprescindible, que pone de manifiesto, con una rabiosa y conmovedora belleza, los ciclos de muerte y renovación de la naturaleza.



De la umbría a la solana y de la solana a la umbría, cruzamos el arroyo hasta en seis ocasiones. La última parte del camino es más abrupta y discurre por el margen izquierdo del barranco. En este tramo nos acompañan pinos, encinas, durillos, enebros, retamas, jaras y otras especies del monte mediterráneo. El sendero finaliza [6] en la pista de Las Correderas, coincidiendo con el punto de inflexión del sendero Barranco de Valdeazores.





Sendero Castañar de Valdeazores

	Sendero Castaña de Valdeazores		Hito (ver texto)
	Otros senderos del parque natural		Georrecursos
	Carretera		Sendero
	Camino		Casa rural
	Límite Espacio Natural		Fuente
	Ferrocarril		Manantial

